

que como dicen las autoras: "el hombre tiene una memoria selectiva de su pasado y un prurito individual y colectivo que lo lleva a minimizar el recuerdo de los momentos terribles de su existencia, o se avergüenza de haber tenido temor después de que han transcurrido muchos años y la memoria ha hecho su selección y nuevos acontecimientos han impactado su vida"⁶.

Es por esto que "Esta búsqueda de la memoria se enfrenta con recuerdos parciales, seleccionados, no espontáneos. Porque en el combate entre la memoria y el olvido hay una impronta: la selección de lo que se rememora y cómo se hace. Las explicaciones pueden ser muchas y ciertas, pero desempeña un papel fundamental la protección humana contra el dolor, y lo narrado en estas páginas es parte de una historia de terror, de violación de los derechos básicos del hombre, que redundó en miedo y en incertidumbre, en despojo y en soledad, en huellas profundas que se transmiten a las nuevas generaciones y que permean, aunque lo ignoren, las historias nacionales"⁷.

Pese a esas precauciones la aportación de los testimonios orales para el investigador, en este caso, son incalculables e insustituibles por otras fuentes, pero además, aquellos que no sean historiadores profesionales encontrarán en sus páginas un relato impactante y tremendamente emocionante en muchos de sus pasajes, como aquel en que Isabel Allende, hija del derrocado presidente de Chile, narra la llegada a México con cientos de personas aclamando a su padre, o el relato de aquel funcionario que arrebató de las manos de los policías, en las mismas puertas de las oficinas de la embajada, a un perseguido al grito de "¡Esto es territorio mexicano!" o aquel capitán del ejército mexicano que utiliza una bandera para arropar y así proteger a uno de los asilados de los militares que custodiaban la puerta de la embajada. Son historias que nos dan una idea de los momentos de tensión que se suceden y del dramatismo de unas historias que sus protagonistas cuentan como simples anécdotas pero que al lector impresionan profundamente.

Es por esto seguramente que muchas veces los relatos saben a poco, al leerlos se desea conocer más, preguntar cómo y por qué, aunque comprendemos que no se puede profundizar en cada historia personal ya que serían necesarios tantos libros como personas vivieron estos hechos, pero en muchas ocasiones el lector se

queda con las ganas de saber, con las ganas de preguntar más, de conocer más a fondo las circunstancias que los protagonistas apenas bosquejan para el entrevistador.

Es este por tanto un libro absolutamente recomendable para conocer aquellos hechos y sobre todo aquellas personas que tenían un proyecto vital lleno de planes, que intentaban trabajar por sus países y mejorar las condiciones sociales de sus habitantes y que vieron truncados sus sueños por la bota de la represión, pero que al menos fueron afortunados, en comparación con los miles de compañeros suyos torturados y asesinados, ellos pudieron salvar la vida y así vivieron los hechos que nos narran, vivieron por un tiempo protegidos en las embajadas mexicanas, donde vivían en un islote de libertad en medio de un mar represivo"⁸.

NOTAS

¹ Buriano Castro, Ana (ed.), *Tras la Memoria. El Asilo Diplomático en Tiempos de la Operación Cóndor*. México D.F., Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Instituto de Cultura de la Ciudad de México-Gobierno del Distrito Federal, 2000, 36.

² Dutrénit Bielous, S. y Rodríguez de Ita, G. (Coords.), *Asilo diplomático mexicano en el Cono Sur*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora; Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores. Acervo Histórico Diplomático, 1999.

³ Buriano Castro, Ana (ed.), *Tras la Memoria.... Op. cit.*, 11.

⁴ *Ibid.*

⁵ *Ibid.*, 33.

⁶ *Ibid.*, 31.

⁷ *Ibid.*, 103-104.

⁸ *Ibid.*, 154.

Cuenca Toribio, José Manuel, *Conversaciones con Alfonso Armada: el 23F*. Madrid, Actas, 2001, 254 pp.

Por David Molina Rabadán
(Universidad de Cádiz)

Dentro de la abundante bibliografía existente sobre el 23F, y contando unas pocas excepciones¹, no encontramos una de las fuentes de información para el historiador más rica, controvertida y compleja como es el testimonio personal y la literatura de índole autobiográfica.

Máxime si estas reservas de datos se encuentran ordenadas y presentadas por un profesional de la historia.

Este es uno de esos pocos casos donde el valor de la obra es resaltado por la calidad del análisis al que son sometidas (y aquí viene la segunda parte del por qué de la importancia de este libro) las palabras de quien puede decirse que es la persona viva con mayor conocimiento del antes, durante y después del intento del golpe de Estado. Su situación como testigo privilegiado de los hechos y el haber tomado parte activa en los mismos le confieren la condición de referente inexcusable para quien quiere ahondar en los entresijos de este momento clave en la historia reciente del país. La combinación entre la memoria del general y el conocimiento del historiador aseguran un recorrido fructífero e interesante por los recovecos de esa España que buscaba su consolidación y asentamiento en el espacio democrático europeo. Esta toma de perspectiva, tanto espacial (no faltan las alusiones al contexto internacional) como temporal (recorriendo la carrera de Alfonso Armada y sus experiencias dentro de la Casa Real) son prueba de la intención expresada por el autor de proporcionar al lector una investigación mesurada, objetiva y tenaz. Este último apelativo viene a colación por las continuas puntualizaciones, aclaraciones y confrontación de datos y opiniones acerca de las situaciones y temas más oscuros y controvertidos que se discuten dentro del acervo de conocimientos disponibles sobre este acontecimiento. Aunque el autor una y otra vez se disculpa por las reiteraciones, la necesidad de iluminar las dudas y confusiones del 23F hace que el lector quede agradecido por cómo se le guía a través de las "arenas movedizas" que la tendenciosidad y la ignorancia han creado.

El libro se estructura en cuatro bloques: el primero donde se expone el pasado de Alfonso Armada en el ejército y su servicio en la Casa Real; el segundo es una primera aproximación al golpe de Estado que se completa en el tercer bloque para finalmente acabar con un cuestionario y sus respuestas sobre las cuestiones más candentes del pronunciamiento. Así a las vivencias personales y anecdóticas se unen preguntas y respuestas concisas y tajantes.

El contenido de la obra gira en torno a las peculiaridades de la vida militar. El elemento castrense en el golpe no es absoluto pero se subraya la importancia vital que para el

desarrollo de los acontecimientos tuvo el comportamiento de las Capitanías y la dinámica interna de una unidad: la División Acorazada "Brunete". El estudio de las Fuerzas Armadas, como una de las instituciones más descontentas con la situación del país y con capacidad para invertir el rumbo democrático, se revela así fundamental para comprender los planes y recursos con que contaban los golpistas.

Se nos muestra cómo la comprensión de la psicología y mentalidad del estamento militar ejemplifica la inutilidad de creer que oficiales subalternos del CESID pudieron desestabilizar, manipular a altos mandos para lanzarlos hacia la rebelión.

La descripción de la ronda de las Capitanías, el retrato de los militares responsables de ellas y el cómo se intentaba por todos los medios evitar el fantasma del 36 con la división del ejército, muestran que la indecisión y los claroscuros predominaron durante toda esa noche en las altas instancias de la milicia. No se sabía qué hacer porque tampoco se sabía qué pasaba: la expresión más repetida, que una y otra vez se nombra o es sustituida por sinónimos es "verlas venir". Y ello fruto no sólo de la confusión que rodeó al pronunciamiento de los militares atrincherados en el Congreso sino también de la en cierta forma duplicidad existente en la escala de mando, ya que la mayoría del estamento militar superior no se sentía ni representado ni satisfecho con su jefe de Estado Mayor.

Sin embargo, esta preponderancia del factor militar en la explicación de los hechos acaecidos no supone que se olviden otros elementos de la ecuación. Es de suma importancia cómo el investigador intenta llevar en repetidas ocasiones a su testigo por la senda que se adentra en la llamada "conjura civil" que existió alrededor del 23F. El testimonio aunque si bien no es ni profundo ni explícito en apuntar responsables ni grupos concretos, sí reconoce que cierto sector "azul" del antiguo régimen proporcionó financiación y logística (autobuses para llevar a la guarnición del Escorial, que en principio se pensaba iba a ser la unidad que utilizaría Tejero para el golpe). Esta vía de trabajo, tan interesante y provechosa para una síntesis global, queda sin embargo no agotada en su totalidad al no profundizar en los elementos de la conexión entre los sectores civil y militar descontentos con la democracia en nuestro país.

Para completar la gama de instituciones y personajes que pueden aportar luz sobre esa noche y lo que viene después, tenemos otra serie de testimonios que amplían el arco de conocimientos existentes sobre la Casa Real, la figura y situación de nuestros monarcas en los inicios de la Transición y su pasado inmediato a estos acontecimientos. Todas estas variables son desgranadas de forma pausada y enjundiosa.

El análisis de la toma de decisiones que se adoptaron desde la Zarzuela en momentos anteriores al golpe para vigilar el estado de ánimo dentro de los cuartos de banderas y las referencias a cómo se trató de controlar el espectro de reacciones, en provecho de la Corona, que supuso el golpe una vez que éste fracasó, nos hacen ver la extraordinaria ambivalencia del papel de la institución monárquica, civil y militar al mismo tiempo, que procura por un lado ganarse el favor de la opinión pública y rehacer el consenso entre las fuerzas políticas que asistieron al derrumbe de la era Suárez y su epígono Calvo Sotelo y por otro, conocer los entresijos de la cúpula militar y restablecer la jerarquía de mando y espíritu de unión que quedaron en un principio gravemente dañados por los preparativos de la conspiración golpista y su resultado.

Las alusiones a la situación internacional no faltan. Se trata el posible conocimiento previo del golpe por parte de Estados Unidos y el Vaticano. Pero uno de los valores más originales de esta obra es el conjunto de datos que se aportan sobre los hechos posteriores al 23F y que pueden llegar a servirnos como un referente retrospectivo que nos guíe por los zonas más oscuras del pronunciamiento. La información que se brinda al lector sobre la posible predisposición (según las declaraciones de Armada) del tribunal a absolverle muestra cómo las repercusiones de esa noche siguieron activas durante bastante más tiempo de lo que podríamos imaginar.

Otro de los puntos a favor del libro es el breve pero interesante apartado documental que se compone de cartas y sobre todo, alusiones al contenido de ciertas misivas clave para conocer los entresijos de este acontecimiento. En general, estos textos nos permiten indirectamente reconstruir la atmósfera de inseguridad y dudas que aún asentada la democracia en nuestro país tenía la Corona sobre su continuidad y el modo en cómo aquella podía consolidarse.

La descripción meditada y reflexiva propia del género epistolar se combina con el retrato vivo y profundo de las experiencias y contacto personales, donde sobre todo los miembros de la Casa Real y aquellos que rondaban por su alrededor destacan por su capacidad de influencia en el monarca y su participación durante esa noche de febrero.

Aunque el autor reconoce su falta de conocimiento de las técnicas de la historia oral, esta desventaja queda sobradamente compensada por su dominio del tema y en general de la historia contemporánea española. Prueba de ello es cómo maneja el transcurso de las entrevistas para que su relator pueda dar su opinión sobre algunas de las obras más representativas y con mayor fama, resultando de esta forma un entretenido ejercicio historiográfico donde se señalan los puntos fuertes y débiles de las investigaciones de estos autores.

En suma un libro que, según ya dijimos con anterioridad, se ha de señalar como uno de los más interesantes y útiles dentro de la amplia bibliografía sobre el 23F al contar con el testimonio que faltaba por dar de una de las piezas imprescindibles de la intentona golpista. La prosa, cuidada y clásica, del profesor Toribio y sus preguntas y reflexiones que se refrendan por las declaraciones de Alfonso Armada, conforman un mosaico de recuerdos de extraordinaria vitalidad sobre el momento más decisivo del pasado reciente de España.

NOTAS

¹ Entre las que cabe destacar el libro del comandante Pardo Zancada. Vid. Pardo Zancada, R., *23-F, la pieza que falta*. Barcelona, 1998.

Hijano del Río, Manuel; Ruiz Romero, Manuel, *Documentos para la historia de la autonomía andaluza (1882-1982)*. Málaga, Sarriá, 2001, 650 pp.

Por Carlos Alberto Chernichero Díaz
(Universidad de Cádiz)

Entre otras cuestiones, el pasado siglo XX ha supuesto para la Historia de España aceptar y consolidar una articulación territorial en torno a las llamadas autonomías. Esta novedosa fórmula para la descentralización ha significado, con su presencia en el texto constitucional vigente, la emergencia de una nueva fórmula jurídico-